

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estrada, 0'60 céntimos trimestre.
Fuera, idem idem.

VOZ DEL PUEBLO

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y Administración: San Pelayo núm. 2.

Periódico defensor de los intereses de la Comarca.



EL SEÑOR

D. SERAFIN PAZO CUMBRAOS

MÉDICO FORENSE

Subdelegado de Medicina y Cirugía, Exconcejal, Exdiputado provincial, condecorado con la Cruz de Beneficencia

FALLECIÓ EN SU CASA DE ESTRADA EL 10 DEL CORRIENTE Á LAS DOCE

R. I. P.

La Redacción de Voz del Pueblo, su desconsolada esposa Doña Francisca Alvarez, hijo Don Pelayo, hijos políticos Doña Emilia Alvarez y Don Severino Trigo, nietos, sobrinos, primos y demás parientes

Al participar á los amigos y lectores tan sensible pérdida, ruegan se dignen tenerle presente en sus oraciones.

Estrada 18 de Agosto de 1907.

DON SERAFÍN PAZO

Con el alma apenada, hemos de dedicar todo el trabajo de este número al inolvidable Don Serafín, no sólo como expresión del cariño que en vida hemos profesado á tan ilustre anciano, sino para testimoniar á su afligida familia nuestro más sentido pésame.

Parecerá labor compleja consagrar un recuerdo á este hombre, por las diversas fases que su evocación abraza, y sin embargo nos parece cosa muy sencilla, porque sus condiciones y su notoriedad lo dan hecho todo.

El nombre de Don Serafín suena en el distrito, unido de tal modo á los principales atributos de notable médico, orador elocuentísimo, popular y bondadoso hombre, que la triste noticia de su fallecimiento habrá hecho brotar lágrimas en toda la comarca, en los múltiples hogares donde él ha llevado en su larga y beneficiosa existencia, no sólo la receta del sabio médico para la curación del enfermo, sino la receta psíquica que escudriñaba en lo espiritual y derramaba con sonora palabra, bálsamo sobre el angustiado paciente y sus deudos.

En este doble aspecto, Don Serafín alcanzó un valimiento extraordinario visitando al enfermo, porque no menos extraordinarias eran en él esas dos condiciones: por eso es tan popular aquello de «que Don Serafín curaba tanto con la palabra como con la medicina».

No murió joven, contaba 79 años; pero su fuerte constitución hubiérale asegurado más vida, si en él existiesen miras interesadas que jamás quiso ni supo tener. Consagrado á sus enfermos á través de un largo período de más de cincuenta años, no ha abandonado el bien de la humanidad, atendiendo á suavizar sus dolores hasta el último instante de su existencia. Murió, pues, consultando enfermos desde el mismo lecho en que hace tiempo vivía postrado, por los achaques de la vejez y los asomos de la muerte. ¡Acaso inescrutables designios, habíanle predestinado como gran adalid para combatir el mal física y moralmente!

Espíritu cultísimo y altruista, tuvo aquí y fuera de aquí, en mas altas esferas, un renombre envidiable, acaso imperecedero. Con la nobleza, que era su verdadera característica, tomó parte principalísima en los actos más trascendentales de la vida pública, alguno de los cuales pudiera ligarse con esmeraldas precursoras á algún cambio de régimen.

Desde su juventud, militó, invariablemente en las filas republicanas. Castelar fué para él un ídolo de la democracia, y él ha figurado en primer término como republicano, mereciendo por las excepcionales condiciones que reunía un alto aprecio y distinción de las

Don Serafín fué un enamorado de las grandes concepciones de Castelar, porque también su imaginación y su talento eran grandes y latían al unísono entre los buenos demócratas que constituían, en el orden de las ideas, la familia castelarina. Por eso, con legítimo fundamento se ha dicho que Don Serafín pudo haber llegado á las más altas escalas de la política, con sólo intentarlo ó pretenderlo de sus valiosísimos amigos, que desde las aulas conocían sus grandes dotes.

Partidario de radicalismos, su cerebro no elaboraba nada que fuese contrario al dogma. Jamás de él pudo decirse, con verdad, que fuese incrédulo. Cuando en sus buenos tiempos, en el mitin, en la Casa del pueblo ó donde quiera que fuese, atraía con su fogosa palabra y dominaba las masas, no atacaba empero los sentimientos religiosos, al extremo que el Cardenal Sr. García Cuesta, que le profesaba gran cariño, solía decirle amablemente: «No me conviertas la Estrada en un Nueva York».

Prueba inequívoca de que la notoriedad de Don Serafín, llegaba á lo alto, llegaba á las Cámaras, donde él pudiera ser el verbo de la elocuencia. No obstante, prefirió hacer la vida del médico activo entre nosotros, gozando en la curación de enfermos, prodigándole su ciencia y sus cuidados, con absoluto desinterés; porque Don Serafín jamás supo reconocer valor á la peseta, ni pedir más que protección para el desvalido y favor para sus amigos, cuando en él no estaba el dispensarlo. Era una historia viviente de nuestro país.

Tuvo una memoria prodigiosa y exuberante en cuantas narraciones hacía. Con él acierto que diagnosticaba las enfermedades, definía todo lo que se sometía á su criterio con una claridad elocuente que tenía al interlocutor pendiente de sus labios.

Siempre espontáneo, cumplido y poseedor de una exquisita cortesía, no regateaba nada que en sus facultades estuviese. En toda reunión, el mejor placer era oír hablar á Don Serafín: tenía frase aplastante, pero, acaso por la nobleza de su corazón la usaba poco, siendo su máxima el ensalzamiento de la obra ajena; tendía frecuentemente á elevar, no á deprimir; por eso vivió sin enemigos, cruzando el país en todas direcciones, desprecupadamente, sin recelarse de la traición del criminal.

La política llegó á ser para él un caso de aborrecimiento. Amante del distrito, cuya capital él ha visto nacer, defendiendo siempre su progreso contra los colosos de otros tiempos, llegó á proponer y aunar inteligencias arriba y abajo; así ha visto borradas las diferencias políticas que antiguamente existían entre el Sr. Marqués de Riestra y D. Justo Martínez para disfrutar después una beneficiosa paz, siendo los Sres. Otero, Ulloa y Nine la piedra angular de la política local,

el paso firme de otros tiempos que recuerdan á Luces, Nieto, Oca y García.

El gran Don Serafín ha muerto, sin las pompas de la fortuna, pero su recuerdo y sus obras viven honrando y engrandeciendo el país, al que ha consagrado su laboriosa existencia.

Diffícil nos es, si no imposible, dar cuenta detallada de los rasgos generosos que se deben al inolvidable Don Serafín como respetuosamente le llamábamos, durante su larga y beneficiosa vida profesional, pudiendo citar entre otros para no ser premiosos, uno que le caracteriza y da idea de su temperamento, de su idiosincrasia netamente caballerosa.

Al fallecer el anterior señor cura de Olives, sin dejar herederos, dispuso en su testamento que su fortuna, que era cuantiosa, fuese entregada á un convento de la ciudad de Santiago, pero haciendo la salvedad de que antes se abonasen al Sr. Pazo los honorarios que como médico de cabecera había devengado.

Avistáronse al efecto los cumplidores testamentarios con Don Serafín, y éste se negó terminantemente á percibir cantidad alguna, á pesar de los ruegos insistentes de aquéllos y las razones que le expusieron para que no dejase de cobrar lo que legalmente le pertenecía; llegando al extremo de reñir con ellos por esta cuestión, á pesar de ser sus íntimos amigos, por considerar que cuantas proposiciones le hacían eran molestas á sus sentimientos, toda vez el señor cura de Olives, que era su entrañable amigo, le había anticipado el dinero para la obtención del título de licenciado, y de ahí su frase que le retrata de cuerpo entero y da medida de la nobleza de su carácter, cuando repuso á los que insistían en que no dejase de percibir lo suyo: *mi agradecimiento llega hasta más allá de la tumba.*

De estos hechos, pudiéramos consignar aquí muchísimos más, pero es lo suficiente que digamos que durante su larga vida profesional, jamás ha pasado una cuenta á ningún cliente.

Como orador elocuente, pudiéramos apuntar aquí lo que de él dijeron dos hombres tan eminentes como Castelar y nuestro paisano el notable periodista D. Alfredo Vicenti, debiendo recordar que en el viaje de propaganda republicana que el primero hizo por Galicia, al oír hablar á Don Serafín, hubo de preguntar á su secretario particular D. Justo Martínez, quién era el disertante y éste, conocedor de sus excepcionales dotes, puso en conocimiento de aquél cuánto era su valer, lo que motivó que Castelar le aconsejase se dispusiese á ir á Madrid para combatir á su lado, pues su oratoria le agradaba muchísimo.

Pero hay más, pues cuando don Alfredo Vicenti vino de Madrid

amigos que con él hacían un viaje á La Toja por su antiguo amigo D. Serafín, y hablando de él recordando sus fogosos y radicales discursos, dijo: «el fuego que Serafín pone en sus palabras sólo es comparable al de Castelar, yo al menos no oí otro que me gustase más.»

No precisamos decir, que los funerales por el eterno descanso de su alma, han sido suntuosísimos, siendo numeroso el clero que asistió á ellos, entre el que contaba con buenos y excelentes amigos, y nutrida la concurrencia que de los distintos puntos del partido elevó al Cielo sus plegarias, llenando las naves del templo, que era insuficiente para contener á los que rendían el último tributo al que más que médico, fué consejero y protector de no pocas generaciones, que le tendrán siempre presente.

Una de las notas que más distinguían á Don Serafín como médico era su seguridad en la curación de la rabia.

No hubo persona en toda esta dilatada comarca que no acudiese á él para curarse, si había sido mordida por algún animal atacado de esta terrible enfermedad.

Sin otro dato más que nos permita asegurar si efectivamente había descubierto el medio de curarla, que la pública fama de que gozaba, debemos añadir que durante muchos años ha curado por un procedimiento diferente del que actualmente se usa (inyecciones de suero antirrábico) infinidad de personas sin que se haya dado un sólo caso de que rabiara ni una de las sometidas á su tratamiento.

Esta especialidad de Don Serafín era conocida de varios médicos, los cuales le tienen rogado en diferentes ocasiones que diera á conocer su nuevo tratamiento y á lo que él, sin duda por su extramada modestia, se opuso siempre.

¿Se fué el secreto con él?

Se nos asegura que dos días antes de morir lo ha revelado á una persona de la familia.

Si así fuese mucho habrá ganado la humanidad.

Demostración palmaria del afecto y valimiento del ilustre muerto, y de los buenos amigos con que contaba, son los telegramas y cartas de pésame que recibió la familia, entre los que se cuentan uno muy sentido del Sr. Montero Ríos, que se hallaba unido á aquél desde la época de escolares por estrechos vínculos que nunca se turbaron, de D. Justo Martínez, del presidente del Tribunal Supremo Sr. Martínez del Campo, de D. Alfredo Vicenti y de D. Miguel Nine.

El entierro.

Verdadera manifestación de duelo en que se hallaban por igual representadas todas las clases sociales, fué el acompañamiento del ca-

acto que tuvo lugar á las seis de la tarde del día 11.

Dominaba en la concurrencia una pesadumbre y un recogimiento imponentes.

Bajo un sol abrasador, la gente se agolpaba y seguía al féretro hasta el Camposanto.

Consideraciones de cariñoso recuerdo y veneración hacia el finado asaltaron nuestra mente. Ibamos á dejar pronto abandonado á la tierra el cadáver de un hombre que á tantos de sus semejantes ha liberado de la muerte.

Ibamos á la mansión de los que fuerón para dejar allí al muerto ilustre; y en verdad, que entre los humildes que á su lado reposan, como entre los que ocultan sus restos con blancas lápidas de severo mármol, el cuerpo yerto de frente augusta que un día palideció para siempre, aun será allí lo que en vida fué...

Solozos que no pueden reprimirse, nos hicieron volver la mirada hacia grupos de aldeanos que sinceramente derramaban una lágrima, por quien lleva enjugado tantas.

Lucía esplendente aún la tarde. La caja mortuoria que contenía los restos de un hombre que fué generoso, inteligentísimo y bueno, tocó con su fondo la tierra que habrá de aprisionarlos por siempre.

Dimos un último adiós, y abandonamos aquella mansión que desde hoy nos parecerá más solemne.

Al subir la empinada cuesta cuando aun se oían como un gemido los últimos resposos y se comentaba con respeto casi religioso la preciosa historia del ilustre muerto, parece que se empezaba ya á sentir un vacío inmenso, imposible de llenar.—*Requiescat in pace.*

Gracias.

Nos encarga la distinguida familia de D. Serafín Pazo, que en la imposibilidad de poder dar gracias á cuantos tomaron parte en la pena que la aflige, lo hagamos en su nombre, haciendo constar que quedá vivamente reconocida á las muestras de afecto y consideración que ha recibido, así como á las de respetuoso cariño de que dió pruebas el pueblo de la Estrada y su partido, con motivo de los funerales y entierro de aquél.

JUSTO TRIBUTO

Comprendemos desde luego, que es insignificante el tributo que rendimos á la memoria del inolvidable Don Serafín Pazo, que en paz descanse, pues que por sus relevantes méritos y virtudes cívicas merecía un supremo esfuerzo por parte de VOZ DEL PUEBLO, que ama con entusiasmo cuanto atañe á la vida de la Estrada y su partido, por cuyo bienestar moral y material lucha con denodado empeño.

Apremios de tiempo, nos impiden salir de los estrechos límites de una modestia sólo comparable

con la grandeza del extinto, que no ha menester de nuestros lauros, porque rodea su frente aureola de gloria, y es su apellido lo suficiente para llenarlo todo.

Además, no queremos ni debemos privar á sus incontables amigos y admiradores de pensamientos que se desarrollarán en mayor escala, tendentes á dedicar al que ha sido nuestro ilustre paisano, una corona fúnebre que corresponda al preclaro renombre que alcanzó como hombre de ciencia, como político consecuente y dignísimo y como ciudadano honrado, que no deja en pos de sí odios ni rencores, y sí eterna gratitud.

Sean nuestros consuelos para la respetable viuda y distinguida familia, que hoy lloran la irreparable pérdida de un ser tan querido, y sírvales de compensación que en su dolor toman parte principal las distintas clases sociales de esta villa sin distinción de matices, y el pueblo en masa de la extensa comarca estradense que jamás olvidará al que se dedicó á prodigar el bien sin egoismos, guiado sólo por la satisfacción íntima que produce á toda alma noble y generosa el deber cumplido.

VOZ DEL PUEBLO al tributar recuerdo póstumo á la memoria del finado, cree no hacer otra cosa que interpretar los sentimientos de todo el partido de la Estrada, y considera su conducta como el pago de una deuda sacratísima, que con pena profunda salda, ya que se trata de registrar en sus páginas remembranza al que ha dejado de ser entre los vivos, para gozar de mayores venturas ante Dios que le habrá premiado.

Crónica local

Por el agente de la Compañía de Seguros «La Alborada de Vigo», D. Benito Vigo Munilla, me fueron indemnizadas sin regateos ni dificultades de ninguna clase, las pérdidas ocasionadas por virtud del incendio ocurrido en mi casa en la madrugada del día 1.º del corriente. Hago estas sinceras y espontáneas manifestaciones, para conocimiento de los muchos asegurados con que cuenta esta importante Compañía Regional en el partido judicial de la Estrada.—*Salvador Souto.*

La Guardia civil detuvo en la parroquia de Sorribas, Ayuntamiento de Rois, á José Taboada, alias *Tiñoso*, cuyo sujeto era el terror de sus convecinos por las fechorías que realizaba.

El Taboada se hallaba reclamado por el juez de Lalín, y en el momento de irle á detener en casa de su novia, se hallaba practicando un gran boquete con objeto de huir.

Al ser detenido no opuso resistencia alguna.

Con objeto de pasar una temporada en Villagarcía, ha salido para dicho punto nuestro querido amigo el farmacéutico D. José Martínez, acompañado de su simpática y

elegante esposa, de la distinguida señorita Camila Salgado y de su hermano Julio, á los que deseamos un feliz veraneo en las playas de Arosa.

Por Real decreto que publica la *Gaceta* se prorroga hasta el 25 del presente mes la admisión de instancias de los aspirantes á cargos de jueces y fiscales municipales.

Según el momenclator de Galicia, del Sr. Plata y Borde, se celebró el jueves la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen, en «setecientas veintidós parroquias» de la región, de las que es Patrona titular.

Se ha suprimido la Notaría de Besomaño, y el notario que la desempeñaba, don Severino Otero Echevarri, ha sido destinado á Villagarcía, de nueva creación.

Lista de los señores hasta ahora inscriptos para tomar parte en el banquete que se celebrará el 15 de Septiembre en el Café Brea, de Estrada, y del que nos ocupábamos el otro día:

Manuel Rey, Constantino Matalobos, José Loureiro, Jesús Vilas, Avelino Puente, Francisco Picallo Cabada, Ignacio Vilas, Manuel Vilas, Francisco Vilas, Vicente Puente Brea, José Barros, José María Porto, Feliciano Baños, Francisco Andújar, José Tosar, José Picanes y José Fondevila.

Nota.—Los señores que quieran concurrir pueden inscribirse en el Café Brea.

En breve se anunciará á oposición la plaza de profesor de música de la Escuela Normal de Maestros de Pontevedra, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas.

Los ejercicios de oposición se celebrarán en la Universidad de Santiago

De los puntos productsres dicen que la cosecha de vino este año promete ser muy abundante.

También la de maíz se presenta excelente, para satisfacción de nuestros campesinos que se muestran muy contentos.

Continúa siendo muy visitado en la inmediata villa de Caldas, en donde se halla, el ministro de Fomento Sr. González Besada.

Ha sido detenida en Iria, Padrón, Elisa Calvo del Río, reclamada por el juez de Caldas, en Pontevedra, que le sigue causa por hurto.

Después de larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en la parroquia de Riveira, confortada con todos los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, la virtuosa señora doña Carmen Otero, que en paz descanse, esposa de nuestro querido amigo D. José Cobian é hija del que también lo es

muy respetable, excelentísimo señor D. Gumersindo Otero.

Enviamos nuestro sentido pésame á la familia de la finada, deseándole la mayor resignación cristiana en los momentos de dolor porque atraviesa, y rogamos á los lectores y personas piadosas encomienden al Señor en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo eterno descanso hacemos servientes votos.

R. I. P.—Amén.

El diputado á Cortes, Don José Lombardero ha presentado al ministro de Fomento en Caldas, una numerosa Comisión de sobrestantes de obras públicas, los cuales solicitaron les mejore su situación.

Una de sus pretensiones es la de que se les aumente el sueldo máximo á 5.000 pesetas en vez de 4.000 que tienen hoy.

Ha sido nombrado oficial suplementario de la estación telegráfica de Pontevedra, el aspirante don Mariano García Freire.

SANTIAGO: TIPOGRAFIA GALAICA

Anuncios.

Aguas sulfurosas

DE

PUENTE VEA

Inmediato al puente y el más próximo al manantial se halla establecido un hospedaje cómodo y económico, con excelente trato y una extremada limpieza é higiene en el servicio de baños.

El edificio ha sido construido expresamente para el objeto á que se dedica.

Para más informes dirigirse al propietario del establecimiento D. Alfredo García, Puente Vea.

VENTA

En Santiago, se vende una casa en la calle de San Francisco. Hállase libre de pensión é inscripta en el Registro de la Propiedad.

Dirigirse á D. Sánchez, Hórreo, 51, ó á la Administración de *Gaceta de Galicia*, Senra, 3.

A los Agricultores

En el comercio de **Antonio Mato** se recibió una importante partida abonos químicos.

Precios reducidísimos. No lo compréis en ninguna casa antes de visitar ésta.

TALLER DE PIROTECNIA

DE

Manuel Rodríguez

PARROQUIA DE BERRES

LUGAR DE LA MONTEIRA

El día 21 de Agosto se abrirá al público un importante taller de pirotecnia, donde se confeccionarán toda clase de trabajos, por difíciles que sean, tanto en fuego de aire como en el de artificios. No deje el público de visitar esta casa, que además tendrá los precios más económicos.

Farmacia de Martínez

En esta Farmacia se vende **Carburo de calcio** para el alumbrado por acetileno, al precio de 0'65 pesetas kilo. Gran economía comprando por bidones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Estrada, 0'80 céntimos trimestre.
Fuera, idem idem.

VOZ DEL PUEBLO

Redacción y Administración: San Pela-
yo núm. 2.

Periódico defensor de los intereses de la Comarca.

PRIMERO DE MAYO

FIESTA DEL TRABAJO



Reunión de las Sociedades Agrícolas en la Espiñeira

MITIN EN CODESEDA

Convocadas las Sociedades de Souto, Parada, Codeseda, Vinseiro y Pardemarin, por la de Cerdedo, al alto de la Espiñeira con objeto de solemnizar la fiesta obrera y estrechar más los vínculos de fraternidad que las une, partieron a las once de la mañana de Codeseda con dirección a la Espiñeira y llevando la música de Arca al frente, las Sociedades invitadas, excepto la de Pardemarin, que no concurrió ni mandó comisión alguna. La de Vinseiro tuvo una pequeña representación. El trayecto que media de un punto a otro lo recorrieron en breve tiempo, llenos de entusiasmo y alegría, que aumentaba la música de Arca con la ejecución de alegres pasodobles.

En la Espiñeira.

Allí esperaban las Sociedades de Cerdedo y San Isidro, perteneciente ésta al Ayuntamiento del Campo, con su música también y con sus respectivos estandartes. Al avistarse unas y otras hubo disparos de bombas y vivas entusiastas a la fraternidad humana y al 1.º de Mayo.

Reunidas las diferentes comisiones hicieron voto por la federación de todas las Sociedades; en tal sentido pronunciaron fogosos discursos los compañeros Gómez, Ameijeiras (J. y F.), Bugallo, Presidente de la de Parada, representante de la de Vinseiro y Castro, de Panceiros; siendo acogidas las palabras de los oradores con nutridas salvas de aplausos. Terminó tan espléndido acto con el mismo entusiasmo que reinó en él y con nuevos vivas a la fiesta del trabajo, al obrero y a la Federación.

En Codeseda.

A las cinco dió comienzo el mitin. La mesa la constituyen el Presidente y Secretario de la Sociedad de Codeseda.

Hace uso brevemente de la palabra el compañero Piñeiro, representante de la Sociedad de Oficios Varios de la Estrada.

Le sucede el compañero Castro, que llama la atención del público, para que se

fije en lo que exponen los oradores y en lo transcendental del acto:

—Yo sé que nos observa ocultamente gente que gozaría con nuestra desmoralización y desunión: gente extraña a nosotros y a nuestra causa que si nos ven flaquear, vendrían a vendernos favor, con el exclusivo objeto de aprovecharnos en beneficio propio. A esa gente, cacicuelos rurales, a quien todos conocéis y que trata de tiranizarnos, creyéndonos ignorantes, debemos demostrar que no somos rebaño de sufridos corderos, como piensan; que vemos sus amañes y que no nos avenimos a ser instrumentos ciegos e inconscientes, que nos manejen a su antojo para sus fines, siempre egoístas y ambiciosos. Tenemos la suficiente cultura para comprender nuestros deberes y ejercitar nuestros derechos.

A continuación se extiende en consideraciones de lo que representa en el mundo civilizado la fiesta obrera del 1.º de Mayo.

El orador es aplaudido.

El compañero Fraga (A) de Quireza, toma la palabra:

—Compañeros: Poco habituado a hablar en público, no sé si podré dar forma clara y concisa, a las ideas que me propongo exponer.

Vengo, obedeciendo a un reto, y a ratificar lo que expuse en el mitin de Souto, ha poco tiempo celebrado.

Allí dije que nuestros sacrificios y esfuerzos debieran redundar exclusivamente en nuestro beneficio y que no admitiésemos ingerencias extrañas, que no traían otro fin que explotarnos inicua y lucrándose con el sudor de nuestro trabajo y engrandeciéndose a nuestra cuenta. Que nos harían perder la condición de hombres para convertirnos en miserables esclavos. Aconsejé que excluyesen de la sociedad al señor Lois, que da muchas consultas en las Quintas, y que trataba de aprovecharnos como medio para el logro de su desmedida avaricia política y económicamente hablando. Que su proceder con el pobre y sufrido labrador siempre fué incalificable y que

por lo tanto el labrador, en justa reciprocidad y velando por su bienestar, debiera expulsarlo de sí.

Posterior a esto encontré a dicho señor, cabalgando en su reluciente y brioso macho, y encarándose conmigo me dijo con tono iracundo y despótico:

—Cuando usted quiera hablar mal de mí, me avisa, yo tengo suficientes medios para defenderme de usted, aunque sea a morradas.

A lo cual le contesté: Que quien hablaba mal de él eran los hechos de él mismo, y no yo: que en todos los terrenos me tenía a sus órdenes y que el 1.º de Mayo en la Espiñeira o en el mitin de aquí, vendría a repetir en su presencia lo que dijera en Souto.

—Allá veremos si usted lo repite— me contestó.

Y aquí me tenéis, aceptando el reto y dispuesto siempre a combatir por nuestra causa, la causa del labrador, para decirlos de nuevo que ese señor de las Quintas, es nuestro verdugo, nuestro inquisidor, y que esta Sociedad de Codeseda no prosperará mientras no arroje de su seno a tan perverso enemigo.

¿Qué concepto os merece un hombre, que queda en presentarse aquí, no se presenta y después amenaza con defenderse a morradas?

Yo deseaba que ese señor viniese, para la discusión, para la controversia, como debe hacer toda persona culta y se dejase del salvajismo de las morradas.

Me consta que se halla aquí y sin embargo no viene. ¿Hay alguno a quien encomendase su defensa? Vuestro silencio me dice que no.

Compañeros: si queréis que tenga vida próspera la Sociedad vuestra, tenéis precisión de excluir de ella a esos seres que intentan absorberos.

¡Viva la federación de las Sociedades Agrícolas!

Grandes aplausos le tributan al orador.

Entra en el uso de la palabra el compañero Bugallo, de Cerdedo.

Manifiesta el régimen que deben observar las Sociedades y reprocha a los señores Losada (D. M.) y Leyes (D. M.) que abandonen sus funciones por hacer política. Y que es inconcebible que quieran implantar aquí la política avasalladora del canónigo, Ciorraga.

El compañero Castro toma la palabra y en breves párrafos hace el resumen. Termina el mitin con nuevos vivas a la federación y al 1.º de Mayo, que son contestados por la numerosa concurrencia.

Los oradores son felicitados y estruendosamente aplaudidos.

El orden más completo reinó y no hubo que lamentar el más ligero incidente desagradable.

PERICO D' A MONTAÑA.

EN SUS MISMAS NARICES

El pueblo, con su fallo severo, se ha encargado de juzgar las acciones de los alborotadores de antaño y de los revoltosos de hoy, que gozándose con el engaño de una docena de incautos y envaleñados con el séquito de estos infelices, intentaron tremolar, con escarnio de nuestros pacíficos vecinos, la única bandera del deshonor, que su villano caciquismo fabricaba austero para lucir más tarde por mitins y aldeas...

Sus hechos hablan con más elocuencia que nuestra pluma sabría hacerlo, si empleada en sañuda crítica trazase punto por punto la conducta insolente de cada uno de estos miseros desequilibrados.

Los llamados defensores de las Sociedades Agrícolas, sin más títulos que su osadía, incomensurable, han visto en el señalado día del 1.º de Mayo desmoronarse esa *Babel* de vanas pretensiones con las que locos soñaban en una cercana era de mando; y todo ese afán de entonces, toda esa campaña preparada tan toscamente para tambalear arraigados políticos locales, les ha servido de azote.

Era, ha poco, cuando en continuos mitins, por ellos organizados, se creían con singular atrevimiento, y fué ayer en el magno mitin de la Espiñeira y Codeseda cuando sus nombres de boca en boca eran maldecidos, reprochadas sus viles acciones, y avergonzados huían de una quema merecida para sus tan mancilladas honras.

En sus propias narices han sufrido el terrible golpe del pueblo que ofendido les rechaza y con soberano é imperioso acento les califica de *espíreos*...

O RAPOSO GRANDE.

Conto gallego

Contábanse n' unha ocasión n-a cociña de D. Albino, rico señor da aldea, contos acerca de raposos, entr' il e os seus criados; e Xan, que era o máis falador de todos, dixo:

—Pra raposos o qu' eu espantei antontre n-a cerrada d' a Espiñeira. Cousa máis grande n-a miña vida a vin.

—Home, por grande que fose —adivirtíulle D. Albino— sería pouco máis ou menos com' os outros raposos.

—Éralle unha cousa nunca vista de grande, tanto, como...

—Xan, mira o qué dis!

—Pois que mo crea, que non mo crea, éralle, sin mintir nada, tan grande coma nosa potra.

Don Albino calou o pico gichándolle o ollo os demais criados, mais istes, unhos votáronse á rir, y-outros fixeron do dito a burla que quixeron.

Xan, terne que terne: o raposo qu' il vira n-a cerrada d' a Espiñeira era, cando menos, tan grande com' a potra do señor.

Pasáronse sobre pouco máis ou menos oito días, e D. Albino fixo un viaxe c' os seus criados pra asistir á unha cacería á qu' un seu grande amigo outro zorro Protestante o convidara. En canto se puxeron en camiño, dixo:

—Vaya, hoxe ímonos, á divertir moito, o chegar a Ponte de Pedra, votando o río pra lle dar un chapuzón que se lle acorde toda a vida o qu' istes días contase unha gran mentira.

Andiveron un anaco de camiño, e Xan dixo:

—Ai, señor; sabe qu' o raposo aquí d' a Cerrada d' a Espiñeira paréceme que non era tan grande como dixen, pois agora voume facendo cargo. Grande, moy grande era o condenado, pero, vamos, tanto com' a potra non me estrevo á xural-o; algo máis pequeno sería.

—¿Y-á mín qué me contas? Eso tí verás.

—Pois mire, ¿sabe qué máis? Pra un home non enganar, o millor é dicir, e digo qu' era de grande así com' o burro d' Agustín.

Don Albino fixo que non oíra e siguiron andando, andando; y-o chegar á un altiño, parouse e dixo:

—¿Vedes aqueles carballos alá lexos? Pois alí mesmo está a Ponte de Pedra, desd' onde hemos de chapuzar o río o que entre todos pillemos n' unha mentira.

Andiveron outro anaco, e Xan volveu á traer á colación o conto do raposo, dicíndolle o seu amo:

—Pois señor, volvendo o raposo d' a Cerrada d' a Espiñeira, vou pensando qu' acaso non sería siquera com' o burro d' Agustín, qu' as veces engáñase o máis pintado. Por máis que grande, moy grande era; se non era com' a Pepe o becerreiro, pouco lle faltaba. Quen dí cuarta máis, dí cuarta menos.

Don Albino siguiu facendo como

que non oía, e d' alí á outro anaco de camiño, dixo:

—Vaya, estamos chegando. Vamos á ver á quén lle toca o chapuzón, que non ha de ser pequeno, pois hase de votar desd' a mesma cima e cima, como duas e tres son cinco.

N' esto Xan, achegouse o seu amo e díxolle:

—¿Sabe o que máis, señor? Inda vou pensando n-o raposo d' a Cerrada d' a Espiñeira, qu' as veces, unha equivocación, calquera a pode ter....

—Xa estamos n-a Ponte —replícou o amo—, desentendéndose de Xan; e iste sigue:

—Pois qué carai, a verdá sea dita....

—Agora non che pergunto nada, o que digo é que xa estamos n-a Ponte de Pedra....

—E pois, señor, o raposo aquí éralle un raposo com' os demais, sólo que tiña moita pillada. Cando lle conviña, facías' o morto, e anque lle deran xostregados non se movía; per' o verse libre d' os cans, fuxía que daba medo, votand' o lombo todas cantas galiñas había n-a montaña, pois pol-a sua desgracia acabárasell' a comida n-o seu tobo d' as Quintas.

HAY QUE VERLOS

Repasando los últimos números de VOZ DEL PUEBLO, nos encontramos con un suelto titulado «Al ver...» y en el que su autor, acaso demasiado benévolo al relatar hechos culminantes de los más significados señoritos que hoy componen la tan decaída como sistemática oposición estradensil, omitió multitud de importantísimos detalles cuya grave falta nos proponemos subsanar.

Hay que ver más, pero todavía muchísimo más de lo que el autor del referido suelto nos enseñaba.

Hay que ver á un D. Miguel Losada, al fingido protector de las Sociedades Agrícolas, predicando el trabajo y el cumplimiento de los deberes, pero siendo un vago completo en su oficina, verdad irrefutable y demostrada no sólo por nuestras afirmaciones, sino por hechos como el de el Sr. Cabestany, Registrador que fué de este Partido quien le denunció al Colegio Notarial de la Coruña por abandono absoluto de sus oficinas, dando lugar á que el Decano de dicho Colegio enviase un Notario á girar visita de inspección cuyo Notario tardó dos meses en llegar, evitando sin duda y como buen compañero el exigirle muy serias responsabilidades, dándole el tiempo necesario para el arreglo de las expresadas oficinas. Lo propio ha hecho con él el actual Registrador Sr. Hidalgo, denunciándole por incumplimiento de la ley al Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia. Y es por último el Sr. Losada y Losada D. Miguel autor y único responsable del famoso lío de Oblatas, puesto que los paisanos que primeron se opusieron á su pago fueron consultados é inspirados por él con promesa solemne

de defenderlos, y cuando los juicios llegaron el estado de vista en segunda instancia, D. Miguel Losada y Losada les dijo que *nones*, viendo entonces como su defensor y consultor, con inaudito y asombroso descaro, se convertía en su acusador defendiendo al Sr. Cura de Tabeirós.

Hay que ver á un D. Manuel Leyes, Médico Municipal, con residencia en Codeseda, pero viviendo en la Villa de la Estrada sin acordarse para nada del cumplimiento de sus obligaciones para con sus pobres enfermos, que acaso agobiados por aguda y rápida dolencia, ni son atendidos, ni consultados á tiempo, sirviéndoles únicamente para extenderles el certificado de defunción; á tenor de lo que, y con el cinismo que le caracteriza, no encuentra mayor inconveniente en escribir desde el organillo del sábado palabras halagadoras para el paisano, revestido de cierta moralidad que si el ejercitarse y fuese su condición de hombre veráz, debiera añadir á sus escritos lo siguiente: «Yo que falto en absoluto á la ley y á la moral, que mi conciencia no me permite cobrar las setecientas cincuenta pesetas que el Ayuntamiento me da todos los años en pago de unos servicios que no presto, á vosotros, paisanos, os las devuelvo que sois los que las pagais por medio del consumo; y además, en la casa que he mandado construir en la Plaza del Mercado de este Villa, usurpé gran parte del terreno que á vuestro Ayuntamiento pertenecía; pero mi conciencia, remordiéndome, también me dice que debo devolvéroslo ó bien pagároslo cuando los Concejales, si son verdaderos representantes del pueblo, así me lo exijan.» Esto debiera decir el Sr. Leyes desde *El Estradense* y quizá fuese más aplaudido contando la verdad.

Hay que ver á un D. Camilo Pardo que ya como empleado que fué del Estado y en son de burla sangrienta muy merecida por su comportamiento detestable, ha sido trasladado á prestar servicios á la Subalterna de una aldea que ni en el mapa era conocida; ahí lo tenéis predicando también su parte de moral, para él más difícil que para nosotros el *Hebreo*, llevándoos al año cinco mil pesetas por el mal alumbrado de cuatro calles, agarrándose á un contrato leonino ó mejor dicho *Laurentino*, y del que todos debiéramos protestar pidiendo su anulación por incumplimiento; pues sabido es que no cumple su obligación de alumbrar las calles con gas, cuando se le inutiliza el *chirimbo*lo.

Hay que ver á un D. Manuel Nodar Magán, católico ferviente, pero facedor de aquella bella acción al Sr. Cura de su parroquia, inspirador de las Sociedades Agrícolas, socio de las mismas, y basando según él dice sus nobles acciones en la más sana moral y libertad cristianas, predicar para el saco, previniéndoles de que ningún socio al sentirse enfermo debe llamar otro Médico más que á él; y al vecino que no sea socio, que no se

le acuda á su casa ni aun en caso de incendio.

Hay que ver á un D. Manuel Fidalgo, Liquidador de derechos reales, que por favorecer al Estado según dice, no respeta el precio estipulado por las partes en las escrituras de Compra-venta otorgadas ante el Notario, suponiendo el precio simulado, afirmación de simulación que ataca la ley y la conciencia de los contratantes, entendiéndose que el precio dado ante el Notario no es verdad, y desvirtuando el vulgar principio económico de que las cosas valen tanto, cuanto dan por ellas, y la libertad de comprar y vender por el precio que tenga por más conveniente, y ver por último á este señor caciqueando en política y desconociendo acaso que el inmiscuirse en tales danzas se lo prohíbe la ley.

Hay que ver á un D. Benjamín Lois, representante de los derechos del pueblo en el Municipio y defensor de los mismos según se titula, que por obligarle á construir sus dos casas en la línea de urbanización que el plano del pueblo exige, cobró del Ayuntamiento mil pesetas por un cuartillo de terreno, cantidad que al acordar su pago en sesión y horrorizados de tal proceder los Concejales Sres. Rodríguez y Barcala, se opusieron de un modo terminante; y apercibido Lois de que el hecho pudiera trascender y hacerse público cedió en cambio el derecho de medianería de la pared de una casa cuyo valor no alcanza á doscientas pesetas.

Hay que verlo persiguiendo como una fiera á sus vecinos que no se avengan á pasar por lo que él ordena, y creyéndose el señor de los contornos montañoses, amenazarán con la horca si preciso fuese, sin comprender que sus vecinos aunque tarde le conocen y dispuestos están á convertir á su primitivo estado de vulgar plebeyo á quien como él no supo más que manejar con el mayor refinamiento la intriga y la hipocresía.

Hay que ver por último al Jefe de toda esta Tribu de engañadores del pueblo, al cabeza visible con residencia en Compostela, al Canónigo Sr. Ciorraga, pasearse agitado y nervioso por su despacho del Palacio arzobispal, discurriendo sobre el medio mejor de conquistar al Clero de este distrito sirviéndose ya de la amenaza ó ya del halago que empleará con unos y otros según estén ó no decididos á secundarle en su famosa campaña, iniciada ya por sus deudos y parientes desde un denigrante Semanario, en donde la calumnia, la injuria y la difamación porfían por desprestigiar á los que él desde el púlpito llama hipócritamente sus hermanos.

Mientras haya que ver á todos estos seres unidos en asqueroso contubernio predicando moralidad y justicia cuando sus hechos les califican á todas horas de injustos é inmorales, mientras tal aberración suceda, no nos cansaremos de repetir al ilustrado Clero de este distrito que no tema á los disgustos que el canónigo pueda propor-

cionarles, que no tema á sus amenazas cobardes, que de ser cumplidas, más premio alcanzarán en la otra vida al tiempo que él será más severamente castigado.

Y á los labradores y Sociedades Agrícolas, que estudien bien los actos de todos ellos y vean bien claro como en sus almas se ha desarrollado el espíritu del mal con las aviesas intenciones de engañarles, halagándoles primero.

APUNTE

Nada en los arsenales del saber suministra tanto fruto como la reflexión. Desligar nuestra inteligencia de esa absurda costumbre de marchar por la senda trillada del pensar ajeno, es aproximarse sino alcanzar la mejor orientación del entendimiento.

En el cerebro, crisol purificador de los actos vitales, hay sobrada materia de trabajo en que invertir los esfuerzos individuales, sin deformar la naturaleza de nuestras concepciones para encajarlas en el molde estrecho de la opinión extraña.

No por ser excelente es común esta independencia de educación mental, influyendo en contra la falta de hábitos pensadores y la influencia del doctrinalismo á que nuestra irresolución nos condena. El medio ambiente nos satura de sus creencias, como nos impregnamos de partículas letales, respirando nuestra muerte por temor al cansancio de escalar las cumbres donde el aire, corre abundante, balsámico y puro. Por apatía nos alimentamos con el fruto del prójimo, olvidándonos de nuestra vega fecunda y libre, que nos brinda el tributo de nuestro esfuerzo. La inactividad llega á prostituir nuestra naturaleza, y la prostitución denigra y envilece.

La característica dominante, la diferenciación que destaca el Genio sobre el fondo borroso de lo vulgar, es la originalidad y no puede ser original lo que engendró la savia de otros. Llevará el sello de la madre mercenaria, será planta tan clorótica como las parasitarias, que viven y se nutren á expensas de otra especie.

Libertad y aislamiento son las condiciones que Volney reclama para el pensador y sin ellas no será tan grande el predominio del pensamiento sobre los demás factores de la instrucción.

RAMÓN F. MATO.

Santiago, Mayo de 1908.

Bañitos de golondrinos

Raro sería que los golondrinos del nido *Cut-cut*, no volvieran á las andadas, esto es, á los alardes politiqueros. Ello no nos sorprende. Cuanto más alta es la fiebre, más insistentes y prolongados tienen que aparecer los delirios.

Con todo, parécenos que las ínfulas decrecen. Ya el montón de espuma formado por las aguas que se batían en la charca, fuese disminuyendo y reduciendo á pequeños grupos de burbujas, que secarán en el estiaje que hay que atravesar hasta Noviembre. ¡Sorpresa grande, abatimiento completo para los golondrinos!

Cuando Antoñito regrese, ya la charca no habrá, sumida por las *toperas* del *idem* de su papá.

Pero ¡fuera bromal! ¿creen los golondrinos que al pueblo le parece bien que ellos quieran echárselas de padrastrós ó directores?

¿Creen que el pueblo, á pesar de haber callado tanto tiempo, no tiene concepto formado de lo que són, *pajarracos* del Norte y del Sur, *raposos* que quieren tener gallinero en la casa municipal, avezados por los desplumes de antaño, en quintas, consumos, parcelas y otros amaños, guisados allá en oscuridades lugareñas, bajo intención de colgar á otros el muerto?

¿Creen que la apelación á las Sociedades Agrícolas ha de salvarles de los escollos que los tales golondrinos fueron creándose á medida que imaginaron verse próximos á tocar el Cielo con las manos, combatiendo esas Sociedades por celos del poder, preparándolas emboscadas y amenazando á sus directores con procesamientos, persecuciones y vejámenes... al fin desencantos y fracasos, porque las Sociedades aprendieron en esas intentonas y quiméricas bravatas hasta donde la maldad de los golondrinos llega, contrastando con la templanza y mesura de los hombres que nos rigen?

¡Ah!, no corran, no, más el ridículo, y déjense ahora de ensayar papeles de transformistas, de dar golpes en el pecho proclamándose devotos de las Sociedades que tanto han querido perseguir y no lo consiguieron, gracias á la firme cohesión que las mismas han sabido mantener y al respeto que las personalidades que pudieran perjudicarlas, consagran á la libertad, sintiéndola de corazón y no declamando hipócritamente en nombre de ella, como hacen los golondrinos cucuracheros. ¡Libertad, —ñoñería ridiculísima— proclamaba Junio Bruto frente á los que la traicionaban entregados á una conducta ambiciosa!

No matinen en hacer política por mediación de papagayos como Torres, ni sueñen en ponerse al abrigo de entidades que los conocen, por mucha que sea la metamorfosis. Porque eso de promover el mitin para que luego salgan retratos con dedicatorias como las que el día primero se han puesto en Codeseda, debe amargar más que la genciana.

Sí; los golondrinos, empezaron á pisar muy temprano, á fabricar en el aire y con malos lodos, lodos de pestilente charca, charca que denunció Antoñito, sin darse cuenta de que por debajo de la misma viajaba el *topo* de su papá.

Por eso la cosa va, resultando aguavá...

Tal como la Voz lo aseguró, así las profecías de la misma van teniendo realidad.

Y que nos perdonen los golondrinos por estas alteraciones del *epiceno*, que por un momento y en gracia á los mismos nos hemos permitido.

Si decimos verdad, que nos lo premien, y si no, lo demanden.

Crónica local

El temporal de estos días ha desencadenado las pasiones, dando por resultado un verdadero torrente de querellas.

Lo celebraremos, porque es el último baluarte de la grey manflorista que, agotaúos todos los malos recursos, se refugia donde se depurarán los hechos.

En breve daremos á conocer á nuestros amables lectores el famoso baile de la *Farrapa*.

En él lucirá sus peculiares y excepcionales aptitudes el insigne *Topo*, acompañado por el *Baixón* del singular D. Güanito.

Es grande el movimiento que se nota estos días de hijos de esta comarca, que regresan de América, para pasar el verano entre nosotros. Bien venidos sean.

La feria del 7 estuvo desanimada á causa de encontrarse los labradores en la faena de la siembra.

Con motivo de haber sido arreglado satisfactoriamente lo de la Isla de Cortegada, el júbilo en la comarca es grande.

Esperáse que en breve empezarán las obras del ferrocarril que nos una con Monforte y Villagarcía.

Solemísima promete resultar la función que las Hijas de María celebrarán en honor de su Excelsa Madre, el último domingo de este mes.

Su Presidenta, la distinguida señorita Melania Nine, no descansa un momento, buscando elementos para dar mayor esplendor á la brillante fiesta.

El viernes, 8 del actual, tuvo lugar en Cesures un Acto fúnebre por el eterno descanso del que en vida fué nuestro querido amigo D. Angel Sierra (q. e. g. e.).

Dicho acto estuvo concurridísimo, lo cual prueba las muchas simpatías con que contaba el finado.

SANTIAGO: TIPOGRAFIA GALAICA

Anuncios.

Se vende un coche de cuatro asientos. Darán razón, Farmacia de Martínez.

En el comercio del Sr. Valladares se sirven encargos de todo género concernientes al ramo de confitería. Es en esta casa donde ahora nuevamente ofrece al público sus servicios el acreditadísimo confitero que hasta hace poco trabajó en la fonda de Cumtbaos.

GRAN TALLER DE PLANCHADO

—DE—

Pastora Bergueiro.

Servicio esmerado y económico en precios.

2, RUESTRA, 2.

Sección de anuncios.

ZAPATERÍA MODERNA

DE

MORALES

Gran Taller de calzado

Materiales de primera

Precios muy económicos

3, RUESTRA, 3

THE CROP INCREASER

(El aumentador de las cosechas)

DIRECCIÓN GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Corrida, 55 y 57.—GIJÓN

Labradores:

Queréis mejorar y aumentar vuestras cosechas?
Pues abonad perfectamente las tierras con abonos naturales ó artificiales
siendo preferibles estos últimos, y aplicad á las semillas que habéis de sembrar
el producto titulado **The Crop increaser**.

Con el constante empleo de este producto acaban por desaparecer las
malas yerbas.

Pídanse detalles al representante en este Partido judicial D. José Otero
Carbia, que vive en Estrada.

Café, Bonda y Ultramarinos

DE

FELIPE BREA TRIGO

Esmerado servicio y precios reducidísimos.

Dispone de habitaciones ventiladas y amplios comedores

Casa especial en cafés y licores de las mejores marcas.

Plaza Principal

Manuel Rey é hijos

AGENTES MATRICULADOS DE EMBARQUES

Más baratos que nadie y pasaje en excelentes barcos

LA ESPECIAL

En esta Casa se construye toda clase de cal-
zado con materiales inmejorables.

Venta al por mayor de todo lo necesario para Zapatería.

M. VÁZQUEZ

Calle de la Peregrina

EL MAUSER

GRAN EMPRESA DE COCHES de Antonio Mato

Tiene dos líneas: Una á SANTIAGO y otra á PORTAS

HORAS DE SALIDA

Para Santiago: 7 mañana y 3 tarde (correo).

Para Portas: 3 tarde.

HORAS DE LLEGADA

De Santiago: 11 mañana (correo) y 7 tarde.

De Portas: 4 tarde.

Administraciones:

EN ESTRADA

Antonio Mato

EN SANTIAGO

Joaquín anm artín

SENTRA, 8

ÚNICA CASA QUE CUENTA CON UN BUEN SERVICIO EN COCHES DE ALQUILER

VOZ DEL PUEBLO

Se publica todos los domingos de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---------------------|----------------|
| Estrada, trimestre. | 0'60 céntimos. |
| Fuera, idem. | idem idem. |
| Número suelto. | 0'05 idem. |

Año II—2.ª Época.

Estrada 18 de Agosto de 1907.

guida muy respetable, excelentísimo señor D. Comersin

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estrada, 0'60 céntimos trimestre.
Fuera, idem idem.

VOZ DEL PUEBLO

Anuncios a precios convencionales.

Redacción y Administración: San Pela-
yo núm. 12

Periódico defensor de los intereses de la Comarca.



EL SEÑOR

D. SERAFIN PAZO CUMBRAOS

MÉDICO FORENSE

Subdelegado de Medicina y Cirugía, Exconcejal, Exdiputado provincial, condecorado con la Cruz de Beneficencia.

FALLECIÓ EN SU CASA DE ESTRADA EL 10 DEL CORRIENTE Á LAS DOCE.

R. I. P.

La Redacción de Voz del Pueblo, su desconsolada esposa Doña Francisca Alvarez, hijo Don Pelayo, hijos políticos Doña Emilia Alvarez y Don Severino Trigo, nietos, sobrinos, primos y demás parientes

Al participar á los amigos y lectores tan sensible pérdida, ruegan se dignen tenerle presente en sus oraciones.

Estrada 18 de Agosto de 1907.

DON SERAFÍN PAZO

Con el alma apenada, hemos de dedicar todo el trabajo de este número al inolvidable Don Serafín, no sólo como expresión del cariño que en vida hemos profesado á tan ilustre anciano, sino para testimoniar á su afligida familia nuestro más sentido pésame.

Parecerá labor compleja consagrar un recuerdo á este hombre, por las diversas fases que su evocación abraza, y sin embargo nos parece cosa muy sencilla, porque sus condiciones y su notoriedad lo dan hecho todo.

El nombre de Don Serafín suena en el distrito, unido de tal modo á los principales atributos de notable médico, orador elocuentísimo, popular y bondadoso hombre, que la triste noticia de su fallecimiento habrá hecho brotar lágrimas en toda la comarca, en los múltiples hogares donde él ha llevado en su larga y benefíciosa existencia, no sólo la receta del sabio médico para la curación del enfermo, sino la receta psíquica que escudriñaba en lo espiritual y derramaba con sonora palabra, bálsamo sobre el angustiado paciente y sus deudos.

En este doble aspecto, Don Serafín alcanzó un valimiento extraordinario visitando al enfermo, porque no menos extraordinarias eran en él esas dos condiciones: por eso es tan popular, aquello de «que Don Serafín curaba tanto con la palabra como con la medicina».

No murió joven, contaba 79 años; pero su fuerte constitución hubiérale asegurado más vida, si en él existiesen miras interesadas que jamás quiso ni supo tener. Consagrado á sus enfermos á través de un largo período de más de cincuenta años, no ha abandonado el bien de la humanidad, atendiendo á suavizar sus dolores hasta el último instante de su existencia. Murió, pues, consultando enfermos desde el mismo lecho en que hace tiempo vivía postrado, por los achaques de la vejez y los asomos de la muerte. ¡Acaso inescrutables designios, habíale predestinado como gran adalid para combatir el mal físico y moralmente!

Espíritu cultísimo y altruista, tuvo aquí y fuera de aquí, en mas altas esferas, un renombre envidiable, acaso imperecedero. Con la nobleza, que era su verdadera característica, tomó parte principalísima en los actos más trascendentales de la vida pública, alguno de los cuales pudiera ligarse con efemérides precursoras á algún cambio de régimen.

Desde su juventud, militó, invariablemente en las filas republicanas. Castelar fué para él un ídolo de la democracia, y él ha figurado en primer término como republicano, mereciendo por las excepcionales condiciones que reunía un

Don Serafín fué un enamorado de las grandes concepciones de Castelar, porque también su imaginación y su talento eran grandes y latían al unísono entre los buenos demócratas que constituían, en el orden de las ideas, la familia castelarina. Por eso, con legítimo fundamento se ha dicho que Don Serafín pudo haber llegado á las más altas escalas de la política, con sólo intentar lo ó pretenderlo de sus valiosísimos amigos, que desde las aulas conocían sus grandes dotes.

Partidario de radicalismos, su cerebro no elaboraba nada que fuese contrario al dogma. Jamás de él pudo decirse, con verdad, que fuese incrédulo. Cuando en sus buenos tiempos, en el mitin, en la Casa del pueblo ó dondquiera que fuese, atraía con su fogosa palabra y dominaba las masas, no atacaba empero los sentimientos religiosos, al extremo que el Cardenal Sr. García Cuesta, que le profesaba gran cariño, solía decirle amablemente: «No me conviertas la Estrada en un Nueva York».

Prueba inequívoca de que la notoriedad de Don Serafín, llegaba á lo alto, llegaba á las Cámaras, donde él pudiera ser el verbo de la elocuencia.

No obstante, prefirió hacer la vida del médico activo entre nosotros, gozando en la curación de enfermos, prodigándole su ciencia y sus cuidados, con absoluto desinterés; porque Don Serafín jamás supo reconocer valor á la peseta ni pedir más que protección para el desvalido y favor para sus amigos, cuando en él no estaba el dispensarlo. Era una historia viviente de nuestro país.

Tuvo una memoria prodigiosa y exuberante en cuantas narraciones hacía. Con el acierto que diagnosticaba las enfermedades, definía todo lo que se sometía á su criterio con una claridad elocuente que tenía al interlocutor pendiente de sus labios.

Siempre espontáneo, cumplido y poseedor de una exquisita cortesía, no regateaba nada que en sus facultades estuviese. En toda reunión, el mejor placer era oír hablar á Don Serafín: tenía frase aplastante, pero, acaso por la nobleza de su corazón la usaba poco, siendo su máxima el ensalzamiento de la obra ajena; tendía frecuentemente á elevar, no á deprimir; por eso vivió sin enemigos, cruzando el país en todas direcciones, despreciadamente, sin recelarse de la traición del criminal.

La política llegó á ser para él un caso de aborrecimiento. Aman-te del distrito, cuya capital él ha visto nacer, defendiendo siempre su progreso contra los colosos de otros tiempos, llegó á proponer y aunar inteligencias arriba y abajo; así ha visto borradas las diferencias políticas que antiguamente existían entre el Sr. Marqués de Riestra y D. Justo Martínez para disfrutar después una benefíciosa paz, siendo los Sres. Otero, Ulloa y Nine la piedra angular de la política local.

el paso firme de otros tiempos que recuerdan á Luces, Nieto, Oca y García.

El gran Don Serafín ha muerto, sin las pompas de la fortuna, pero su recuerdo y sus obras viven honrando y engrandeciendo el país, al que ha consagrado su laboriosa existencia.

Difícil nos es, si no imposible, dar cuenta detallada de los rasgos generosos que se deben al inolvidable Don Serafín como respetuosamente le llamábamos, durante su larga y benefíciosa vida profesional, pudiendo citar entre otros para no ser premiosos, uno que le caracteriza y da idea de su temperamento, de su idiosincrasia netamente caballerosa.

Al fallecer el anterior señor cura de Olives, sin dejar herederos, dispuso en su testamento que su fortuna, que era cuantiosa, fuese entregada á un convento de la ciudad de Santiago, pero haciendo la salvedad de que antes se abonasen al Sr. Pazo los honorarios que como médico de cabecera había devengado.

Avistáronse al efecto los cumplidores testamentarios con Don Serafín, y éste se negó terminantemente á percibir cantidad alguna, á pesar de los ruegos insistentes de aquéllos y las razones que le expusieron para que no dejase de cobrar lo que legalmente le pertenecía; llegando al extremo de reñir con ellos por esta cuestión, á pesar de ser sus íntimos amigos, por considerar que cuantas proposiciones le hacían eran molestas á sus sentimientos, toda vez el señor cura de Olives, que era su entrañable amigo, le había anticipado el dinero para la obtención del título de licenciado, y de ahí su frase que le retrata de cuerpo entero y da medida de la nobleza de su carácter, cuando repuso á los que insistían en que no dejase de percibir lo suyo: *mi agradecimiento llega hasta más allá de la tumba.*

De estos hechos, pudiéramos consignar aquí muchísimos más, pero es lo suficiente que digamos que durante su larga vida profesional, jamás ha pasado una cuenta á ningún cliente.

Como orador elocuente, pudiéramos apuntar aquí lo que de él dijeron dos hombres tan eminentes como Castelar y nuestro paisano el notable periodista D. Alfredo Vicenti, debiendo recordar que en el viaje de propaganda republicana que el primero hizo por Galicia, al oír hablar á Don Serafín, hubo de preguntar á su secretario particular D. Justo Martínez, quién era el disertante y éste, conocedor de sus excepcionales dotes, puso en conocimiento de aquél cuánto era su valer, lo que motivó que Castelar le aconsejase se dispusiese á ir á Madrid para combatir á su lado, pues su oratoria le agradaba muchísimo.

Pero hay más, pues cuando don Alfredo Vicenti vino de Madrid ha-

amigos que con él hacían un viaje á La Toja por su antiguo amigo D. Serafín, y hablando de él recordando sus fogosos y radicales discursos, dijo: «el fuego que Serafín pone en sus palabras, sólo es comparable al de Castelar, yo al menos no oí otro que me gustase más».

No precisamos decir, que los funerales por el eterno descanso de su alma, han sido suntuosísimos, siendo numeroso el clero que asistió á ellos, entre el que contaba con buenos y excelentes amigos, y nutrida la concurrencia que de los distintos puntos del partido elevó al Cielo sus plegarias, llenando las naves del templo, que era insuficiente para contener á los que rendían el último tributo al que más que médico, fué consejero y protector de no pocas generaciones, que le tendrán siempre presente.

Una de las notas que más distinguen á Don Serafín como médico era su seguridad en la curación de la rabia.

No hubo persona en toda esta dilatada comarca que no acudiese á él para curarse, si había sido mordida por algún animal atacado de esta terrible enfermedad.

Sin otro dato más que nos permita asegurar si efectivamente había descubierto el medio de curarla, que la pública fama de que gozaba, debemos añadir que durante muchos años ha curado por un procedimiento diferente del que actualmente se usa (inyecciones de suero antirrábico) infinidad de personas sin que se haya dado un sólo caso de que rabiara ni una de las sometidas á su tratamiento.

Esta especialidad de Don Serafín era conocida de varios médicos, los cuales le tienen rogado en diferentes ocasiones que diera á conocer su nuevo tratamiento y á lo que él, sin duda por su extramada modestia, se opuso siempre.

Se fué el secreto con él? Se nos asegura que dos días antes de morir lo ha revelado á una persona de la familia.

Si así fuese mucho habrá ganado la humanidad.

Demostración palmaria del afecto y valimiento del ilustre muerto, y de los buenos amigos con que contaba, son los telegramas y cartas de pésame que recibió la familia, entre los que se cuentan uno muy sentido del Sr. Montero Ríos, que se hallaba unido á aquél desde la época de escolares por estrechos vínculos que nunca se turbaron, de D. Justo Martínez, del presidente del Tribunal Supremo Sr. Martínez del Campo, de D. Alfredo Vicenti y de D. Miguel Nine.

El entierro.

Verdadera manifestación de duelo en que se hallaban por igual representadas todas las clases sociales, fué el acompañamiento del ca-

acto que tuvo lugar á las seis de la tarde del día 11.

Dominaba en la concurrencia una pesadumbre y un recogimiento imponentes.

Bajo un sol abrasador, la gente se agolpaba y seguía al féretro hasta el Camposanto.

Consideraciones de cariñoso recuerdo y veneración hacia el finado asaltaron nuestra mente. Ibamos á dejar pronto abandonado á la tierra el cadáver de un hombre que á tantos de sus semejantes ha libertado de la muerte.

Ibamos á la mansión de los que fueron para dejar allí al muerto ilustre, y en verdad que entre los humildes que á su lado reposan, como entre los que ocultan sus restos con blancas lápidas de severo mármol, el cuerpo yerto de frente augusta que un día palideció para siempre, aun será allí lo que en vida fué.

Sollozos que no pueden reprimirse, nos hicieron volver la mirada hacia grupos de aldeanos que sinceramente derramaban una lágrima por quien lleva enjugado tantas.

Luz esplendente aun la tarde. La caja mortuoria que contenía los restos de un hombre que fué generoso, inteligentísimo y bueno, tocó con su fondo la tierra que habrá de aprisionarlos por siempre.

Dimos un último adiós, y abandonamos aquella mansión que desde hoy nos parecerá más solemne.

Al subir la empinada cuesta cuando aun se oían como un gemido los últimos resposos y se comentaba con respeto casi religioso la preciosa historia del ilustre muerto, parece que se empezaba ya á sentir un vacío inmenso, imposible de llenar. — *Requiescat in pace.*

Gracias.

Nos encarga la distinguida familia de D. Serafín Pazo, que en la imposibilidad de poder dar gracias á cuantos tomaron parte en la pena que la afije, lo hagamos en su nombre, haciendo constar que queda vivamente reconocida á las muestras de afecto y consideración que ha recibido, así como á las de respetuoso cariño de que dió pruebas el pueblo de la Estrada y su partido, con motivo de los funerales y entierro de aquél.

JUSTO TRIBUTO

Comprendemos desde luego, que es insignificante el tributo que rendimos á la memoria del inolvidable Don Serafín Pazo, que en paz descanse, pues que por sus relevantes méritos y virtudes cívicas merecía un supremo esfuerzo por parte de VOZ DEL PUEBLO, que ama con entusiasmo cuanto atañe á la vida de la Estrada y su partido, por cuyo bienestar moral y material lucha con denodado empeño.

Apremios de tiempo, nos impiden salir de los estrechos límites de una modestia sólo comparable

con la grandeza del extinto, que no ha menester de nuestros lauros, porque rodea su frente aureola de gloria, y es su apellido lo suficiente para llenarlo todo.

Además, no queremos ni debemos privar á sus incontables amigos y admiradores de pensamientos que se desarrollarán en mayor escala, tendentes á dedicar al que ha sido nuestro ilustre paisano, una corona fúnebre que corresponda al preclaro renombre que alcanzó como hombre de ciencia, como político consecuente y dignísimo y como ciudadano honrado que no deja en pos de sí odios ni rencores, y sí eterna gratitud.

Sean nuestros consuelos para la respetable viuda y distinguida familia, que hoy lloran la irreparable pérdida de un ser tan querido, y sirvales de compensación que en su dolor toman parte principal las distintas clases sociales de esta villa sin distinción de matces, y el pueblo en masa de la extensa comarca estradense que jamás olvidará al que se dedicó á prodigar el bien sin egoísmos, guiado sólo por la satisfacción íntima que produce á toda alma noble y generosa el deber cumplido.

VOZ DEL PUEBLO al tributar recuerdo póstumo á la memoria del finado, cree no hacer otra cosa que interpretar los sentimientos de todo el partido de la Estrada, y considera su conducta como el pago de una deuda sacratísima, que con pena profunda salda, ya que se trata de registrar en sus páginas remembranza al que ha dejado de ser entre los vivos, para gozar de mayores venturas ante Dios que le habrá premiado.

Crónica local

Por el agente de la Compañía de Seguros «La Alborada de Vigo», D. Benito Vigo Munilla, me fueron indemnizadas sin regateos ni dificultades de ninguna clase, las pérdidas ocasionadas por virtud del incendio ocurrido en mi casa en la madrugada del día 1 del corriente. Hago estas sinceras y espontáneas manifestaciones, para conocimiento de los muchos asegurados con que cuenta esta importante Compañía Regional en el partido judicial de la Estrada. — *Salvador Souto.*

La Guardia civil detuvo en la parroquia de Sorribas, Ayuntamiento de Rois, á José Taboada, alias *Tiñoso*, cuyo sujeto era el terror de sus convecinos por las fechorías que realizaba.

El Taboada se hallaba reclamado por el juez de Lalín, y en el momento de irle á detener en casa de su novia, se hallaba practicando un gran boquete con objeto de huir.

Al ser detenido no opuso resistencia alguna.

Con objeto de pasar una temporada en Villagarcía, ha salido para dicho punto nuestro querido amigo el farmacéutico D. José Martínez, acompañado de su simpática y

elegante esposa, de la distinguida señorita Camila Salgado y de su hermano Julio, á los que deseamos un feliz veraneo en las playas de Arosa.

Por Real decreto que publica la *Gaceta* se prorroga hasta el 25 del presente mes la admisión de instancias de los aspirantes á cargos de jueces y fiscales municipales.

Según el momenclator de Galicia, del Sr. Platas y Borde, se celebró el jueves la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen en «setecientos veintidós parroquias» de la región, de las que es Patrona titular.

Se ha suprimido la Notaría de Besomaño, y el notario que la desempeñaba, don Severino Otero Echevarri, ha sido destinado á Villagarcía, de nueva creación.

Lista de los señores hasta ahora inscriptos para tomar parte en el banquete que se celebrará el 15 de Septiembre en el Café Brea, de Estrada, y del que nos ocupábamos el otro día.

Manuel Rey, Constantino Matalobos, José Loureiro, Jesús Vilas, Avelino Puente, Francisco Picallo Cabada, Ignacio Vilas, Manuel Vilas, Francisco Vilas, Vicente Puente Brea, José Barros, José María Porto, Feliciano Baños, Francisco Andújar, José Tosar, José Picanes y José Fondevila.

Nota.—Los señores que quieran concurrir pueden inscribirse en el Café Brea.

En breve se anunciará á oposición la plaza de profesor de música de la Escuela Normal de Maestros de Pontevedra, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas.

Los ejercicios de oposición se celebrarán en la Universidad de Santiago.

De los puntos productsres dicen que la cosecha de vino este año promete ser muy abundante.

También la de maíz se presenta excelente, para satisfacción de nuestros campesinos que se muestran muy contentos.

Continúa siendo muy visitado en la inmediata villa de Caldas, en donde se halla, el ministro de Fomento Sr. González Besada.

Ha sido detenida en Iria, Padrón, Elisa Calvo del Río, reclamada por el juez de Caldas, en Pontevedra, que le sigue causa por hurto.

Después de larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en la parroquia de Riveira, confortada con todos los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, la virtuosa señora doña Carmen Otero, que en paz descanse, esposa de nuestro querido amigo D. José Cobian é hija del que también lo es

muy respetable, excelentísimo señor D. Gumersindo Otero.

Enviamos nuestro sentido pésame á la familia de la finada, deseándole la mayor resignación cristiana en los momentos de dolor porque atraviesa, y rogamos á los lectores y personas piadosas, encomienden al Señor en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo eterno descanso hacemos fervientes votos.

R. I. P. Amén.

El diputado á Cortes Don José Lombardero ha presentado al ministro de Fomento en Caldas, una numerosa Comisión de sobrestantes de obras públicas, los cuales solicitaron les mejore su situación.

Una de sus pretensiones es la de que se les aumente el sueldo máximo á 5.000 pesetas en vez de 4.000 que tienen hoy.

Ha sido nombrado oficial suplementario de la estación telegráfica de Pontevedra, el aspirante don Mariano García Freire.

SANTIAGO: TIPOGRAFIA GALAICA

Anuncios

Aguas sulfurosas

DE PUENTE VEA

Inmediato al puente y el más próximo al manantial se halla establecido un hospedaje cómodo y económico, con excelente trato y una extremada limpieza é higiene en el servicio de baños.

El edificio ha sido construido expresamente para el objeto á que se dedica.

Para más informes dirigirse al propietario del establecimiento D. Alfredo García, Puente Vea.

VENTA

En Santiago, se vende una casa en la calle de San Francisco. Hállase libre de pensión é inscrita en el Registro de la Propiedad.

Dirigirse á D. Sánchez, Hórreo, 51, ó á la Administración de *Gaceta de Galicia*, Senra, 3.

A los Agricultores

En el comercio de **Antonio Mato** se recibió una importante partida abonos químicos.

Precios reducidísimos. No lo compréis en ninguna casa antes de visitar ésta.

TALLER DE PIROTECNIA

DE Manuel Rodríguez

PARROQUIA DE BERRES LUGAR DE LA MONTEIRA

El día 21 de Agosto se abrirá al público un importante taller de pirotecnia, donde se confeccionarán toda clase de trabajos, por difíciles que sean, tanto en fuego de aire como en el de artificio. No deje el público de visitar esta casa, que además tendrá los precios más económicos.

Farmacia de Martínez

En esta Farmacia se vende **Carburo de calcio** para el alumbrado por acetileno, al precio de 0'65 pesetas kilo. Gran economía comprando por bidones.

Sección de anuncios.

ZAPATERÍA MODERNA

DE
RAFAEL GALVEIRO

Gran Taller de calzado

Materiales de primera

Precios muy económicos

3, RUESTRA, 3

Tipografía Galaica

HORREO NÚMERO 1, PRINCIPAL, DERECHA
SANTIAGO

En este acreditado Establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos por difíciles que sean, con prontitud, economía y esmero. Se hacen TARJETAS de visita desde SEIS reales el ciento.

Café, Tonda y Ultramarinos

DE
FELIPE BREA TRIGO

Esmerado servicio y precios reducidísimos.

Dispone de habitaciones ventiladas y amplios comedores

Casa especial en cafés y licores de las mejores marcas

Plaza Principal

Manuel Rey é hijos

AGENTES MATRICULADOS DE EMBARQUES

ás baratos que nadie y pasaje en excelentes barcos.

LA ESPECIAL

En esta Casa se construye toda clase de calzado con materiales inmejorables.

Venta al por mayor de todo lo necesario para Zapatería.

M. VÁZQUEZ

Calle de la Peregrina

EL MAUSER

GRAN EMPRESA DE COCHES de Antonio Mato

Tiene dos líneas: Una á SANTIAGO y otra á PORTAS

HORAS DE SALIDA

Para Santiago: 7 mañana y 3 tarde (correo)

Para Portas: 3 tarde.

HORAS DE LLEGADA

De Santiago: 11 mañana (correo) y 7 tarde.

De Portas: 4 tarde.

Administraciones:

EN ESTRADA

Antonio Mato

EN SANTIAGO

Joaquín Sanmartín

SENRA, 2

ÚNICA CASA QUE CUENTA CON UN BUEN SERVICIO EN COCHES DE ALQUILER

VOZ DEL PUEBLO

Se publica todos los domingos de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---------------------|----------------|
| Estrada, trimestre. | 0'60 céntimos. |
| Fuera, idem. | idem idem. |
| Número suelto. | 0'05 idem. |

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estrada, 0'60 céntimos trimestre.

Fuera, idem idem.

VOZ DEL PUEBLO

Periódico defensor de los intereses de la Comarca.

Anuncios a precios convencionales.

Redacción y Administración: San Francisco, no. 2.



LA VOZ DE GALICIA

es el periódico de mayor circulación en la región gallega.

Se vende la del día en esta Villa, a la llegada del coche de Santiago.

Colegio LEÓN XIII

Incorporado al Instituto de Orense

Primera y segunda enseñanza.— Carreras especiales.— Internos.— Externos.— Medio-pensionistas.

Orense, Progreso, 50.

Colonia Escolar LEÓN XIII

CAMPOS ELÍSEOS—VILLAGARCÍA

Se dan las mismas clases de enseñanza y también se admiten alumnos externos, internos y medio-pensionistas.

Resumen de la matrícula del curso de 1907-1908

| | |
|--------------------------------|-----|
| Matriculas de Honor ó premios. | 29 |
| Sobresalientes. | 103 |
| Notables. | 120 |
| Aprobados. | 174 |
| Suspensos. | 7 |

Total de número de exámenes. 433

Se remiten reglamentos á quien los solicite de las direcciones de dichos Colegios. También se contestan gratuitamente toda clase de preguntas relativas á la enseñanza.

DIME CON QUIEN ANDAS.....

Cada vez nos asombran más con sus actos y sus acciones, esa sociedad de hombres anónimos que están escondidos detrás del papelucho de los sábados, que titularon *El Estradense*.

Dejemos de mencionarlos por sus nombres, hártos conocidos son del pueblo, y narraremos á la ligera un acto salvaje realizado por ellos, que, como público, tenemos derecho á comentar, para que el labrador, el obrero y el Clero ilustrado de este distrito los juzgue y los califique.

Si hay que comentarlo, para que el Emmo. Sr. Cardenal, y el Clero que inspira sus actos y sus acciones en las máximas sublimes del Evangelio, juzgue á esa clase de hombres, que tienen el cinismo de escribir en su papelucho, y predicar

en las Sociedades Agrícolas que quieren regenerar y moralizar el país. ¿Regenerar y moralizar? ¡Insensatos! Si llegáseis á administrar los intereses públicos y la justicia, convertiríais en menos de quince días la desmoralización más absoluta de este país. ¡Pobre labrador y obrero, si llegáseis á engañarlo con la hipocresía con que tan bien sabéis encubrir vuestras malévolas intenciones! ¡Pobre Clero! Vuestros sacrosantos deberes no podríais cumplirlos, porque no seríais capaces de encauzar la inmoralidad.

Dejemos á un lado lo que hicisteis y hacéis en lo que llamaremos asuntos y cosas profanas, que ya diremos más á las muchas señaladas, y aquí vamos á ocuparnos de las cosas que llamaremos santas.

Si, Emmo. Señor, é ilustrado Clero de este distrito, hasta con las cosas santas se atreven. Allá, en un rincón de este distrito, donde se deja imperar un caciquismo despótico y absorbente, ejercido por un tirano del pobre labrador, se atrevían hasta con las cosas santas, ordenando tirar las murallas de las fincas propiedad de la iglesia de Codeseda. ¿Quién dió esas ordenes? ¿Quién aconsejó que se valiesen de la oscuridad de la noche, para ejecutar ese hecho casi sacrilego y salvaje? Nosotros no lo mencionamos y ¿para qué? Si alguno ignora su nombre, pregunte á cualquiera paisano de aquella zona, y dirá, que la conciencia pública acusa al tirano que los de Cerdedo llaman el Pantaleón de las Quintas. Preguntad al virtuoso Cura de aquella parroquia, y dirá: no tengo pruebas, no puedo asegurarlo, pero en mi conciencia, después de examinar los datos anteriores y posteriores al hecho, es el tirano que vive en aquella casa blanca.

No hay que hacerle; la bondad y virtud de aquel Cura se estrellará siempre contra la tiranía y mala fe de aquel cacique y compañeros de la sociedad anónima *El Estradense*. Todos ellos, y con especialidad el cacique de aquella zona, caen de lleno en la máxima del Evan-

gelio: «sepulcros blanqueados por fuera».

Dicho esto, vamos á elevar una suplica al Emmo. Sr. Cardenal, para que estudie con detenimiento esta nueva queja, á las muchas que llevamos hechas, sin que por desgracia fuesen oídas.

En su palacio, jactándose de poder omnímodo, hay un canónigo, y este canónigo está unido en asqueroso é inmundo contubernio político al instigador al autor moral del hecho dicho, casi sacrilego y salvaje de tirar las murallas de las fincas que pertenecen en propiedad á la iglesia de Codeseda.

Este lazo de unión, vergonzoso, entre uno que está encargado y tiene el deber ineludible de perseguir á aquel que ataque las cosas santas, con otros que las atacan y destruyen, no puede consentirlo un Jefe de la Iglesia, y tiene que desunirlo.

Por nosotros que no lo haga, sabemos distinguir los actos y acciones que ejecuta un hombre como particular, y como sacerdote, pero la gente sencilla é ignorante que, no sabe distinguir, que sólo ve en el hombre la representación de Jesucristo, se resiente en su fe religiosa y queda muy mal parada la moral cristiana, porque el canónigo, aunque no tuviese ninguna participación material en el hecho, siempre queda la duda moral, fundada en aquel refrán popular que saben aplicar tan bien nuestros labradores: «dime con quien andas y te diré quien eres».

ilarriadas...

Ilario que es un tipo original, muy propenso al sudor, y que en todas las partes le va mal, con el mucho calor; hacia la rfa caminó anheloso descando lavar, su cuerpecillo un tanto sudoroso, con el agua del mar.

Y hay quien dice que ilario á escondidas se le ha visto bañar, y al estilo de todas las mantidas su epidermis rañar; Y es que á ilario el bañarse le sienta á las mil maravillas, pues que dendes del año satenta no lavó las rodillas.

A las puertas del Cielo.

CUENTO

Velase á lo lejos un disco de fuego que, al hundirse en el horizonte, reverberaba su luz sobre los picos más empinados de la sierra; y la nieve de sus últimas cimas, quebrando los rayos del sol poniente, dispersaba sus colores en irisada franja. Esté era el plano indefinido que cerraba el paisaje crepuscular. Delante, reclinados sobre la falda de pequeña loma y cercando una torrecilla gótica, no sé si á medio hacer ó á medio derrumbar, surgían de entre el césped oscuro que tapizaba las sinuosidades del valle como una veintena de caseríos, con sus paredes revestidas de cal y sus techos de pizarra á dos vertientes para desalojar la nieve invernal. Más cerca, una blanca pared interrumpida por dos pilastras sobre las que se tendía un dintel sin más ornamento que una modesta cruz, marcaba el último asiento de los moradores de aquel tranquilo hogar, casi olvidado entre las quebrás y angosturas de la escarpada cordillera.

Con las últimas luces del crepúsculo, se alejaban del cementerio tristes y cabizbajos los vecinos de la aldea; oíase el tañido de la campana que volteaba perezosamente entre las ojivas de la torre, doblando á muerto; oraban las mujeres en la iglesia y mientras el párroco rezaba las últimas pécas, yacente el cadáver sobre la losa marmórea del depósito, volaba al cielo el alma de un justo.

Empujada por una fuerza ignota, con la aceleración del vértigo, siguió su derrotero invariable trazado en el espacio por un filete tenue de polvo sideral. Cruzaban otras almas las regiones etéreas marcando sus estelas convergentes hacia una hermosa nube violácea, irisada en sus bordes opalinos, y que, vagamente traslucida en su núcleo, dejaba entrever apenas los misterios inefables de una mansión ideal: eran las puertas del Cielo.

Ante aquel luminoso lindero, detuvo el alma su vagar, y encarnando de nuevo en su envoltura humana, surgió la figura de un joven arrancado del mundo en la plenitud de la vida, y que al recobrar de la carne afaes terrenos y pasiones, alojado entre la urdimbre de su vestidura, cobrando el recuerdo de la dicha perdida, regó con sus amargas lágrimas los umbrales de la felicidad.

A las voces y exclamaciones del joven, acudió soñoliento el por-

tero de la Gloria y á la vuelta de algunos bostezos religiosamente signados, repitió con acento solemne la palabra de Dios:

—Bienaventurados sean los justos.

Disipóse entonces la aurífera neblina que velaba el centro de la nube, dejando practicable una pequeña oquedad. Pero el joven no se movió; y achacando el portero venerable á tímida indecisión lo que era en él rebeldía sublime provocada por el dolor, añadió suavizando el tono de su voz:

—Pasa, hijo mío, Dios te acoge en la mansión de la felicidad.

—Felicidad!... replicó el joven con amarga ironía, —sólo mudo en este instante la que la muerte me acaba de arrebatarme: ¡y cuán grande, todas las primicias de un amor casto; hasta sus besos; los de aquel ángel nuestro que mecíamos juntos en la cuna disputándonos el último parpadeo de sus ojos, la última sonrisa que el sueño dejaba inalterable en sus labios... ¡Y la muerte me separa de estos dos pedacitos del alma en que cifraba toda mi felicidad! No, mi dicha está en la tierra, junto á ellos, al lado de mi esposa y de mis hijos; yo renuncio á la bienaventuranza eterna para cuidar de esas dos existencias débiles que me son tan caras y que han quedado en el mundo sin apoyo.

—De modo que no quieres entrar?—preguntó San Pedro, lleno de asombro.

—No; pido á Dios que me vuelva á la tierra donde todavía debo cumplir mi misión paternal.

—El caso es nuevo y bastante original—murmuró el Santo;—puesto que te obstinas, espera; voy á llevarle tu cuento al Señor.

Y se internó en el cielo, comentando para sus adentros la terquedad de aquel ser humano que desdenaba la Gloria á cambio de dos cosas mundanas tan mudables como el afecto de un niño y el amor de una mujer.

Volvió la mirada del joven le interroga con ansiedad, pero San Pedro traía una respuesta favorable, pues Dios, reconociendo el exceso de virtud que inspiraba su extraña rebeldía, cursaba favorablemente su petición.

—Mas antes,—añadió el adelantado de las regiones celestes,—es voluntad del Señor someterme á una prueba difícil. Por pura complacencia divina, vas á poseer por breves momentos un destello de su poder mágico. La mirada escrutadora del eterno sondea lo más oculto del espacio y lo más recóndito del porvenir, y lo más recóndito ahora; mira hacia allí, ¿qué ves?

—Veo,—respondió el joven—una masa fulgurante que voltea por el espacio, sumergida entre gasas multicolores que la circundan y se mueven y agitan bullendo á su alrededor; ya se alejan, ya se aproximan, y en su continuo vaivén semejan olas gigantes que al chocar levantan montañas de espuma, y al caer se quiebran y difunden formando cascadas de hirviente pedre-

ría... ¡Qué hermosa es! Brilla como escua de oro, se tornasola con seductoras mutaciones de forma y de color, diríase que una mariposa enorme de múltiples y variadas alas revolotea en la inmensidad del eter, bañándose en la luz que le proyecta un foco deslumbrador. Cada átomo es un cristal, cada cristal una chispa y cada chispa un color...

—No te extasies; concentra tu poder visual, ahonda más,—interrumpió nerviosamente San Pedro; y en voz más baja añadió con cierto tonillo de conmiseración: Poeta!

—¡La tierra!—exclamó el joven.

—Gracias á Dios; localiza ahora tu visión; allí está; es él; el campanario de mi aldea, ¡mi casal todos me lloran y ella, se abraza á nuestro ángel que me llama y que al ver llorar á su madre llora también. Cumple enseguida la voluntad divina si te apiadas de mí; quiero volver á la tierra, he visto sus sufrimientos... ¡y quiero volver!

—Espera,—replicó el Santo,—hasta ahora, tan sólo has utilizado, para calmar tus ansias, uno de los atributos que posee la mirada providencial; con él has escudriñado el espacio para contemplar el dolor que abate á tus seres queridos; pero te falta sondear el tiempo y leer en el porvenir. Dos años han transcurrido desde que abandonaste esa granujienta y disforme masa de barro que tanto añoras, para volar hacia tu Creador; pues bien, diríjete de nuevo tu afanosa mirada hacia el gótico campanario de la aldea y dime que es lo que ves.

—Ahora voltean alegremente las campanas; veo á los mozos engalanados con sus trajes de fiesta y á las jóvenes con canastillas de retama y guirnalda de flores; todos miran hacia la iglesia: por las gradas del atrio descende un cortejo nupcial; la desposada es...

El joven enmudeció repentinamente, reflejando su rostro intensa palidez.

—¿Quién?—interrogó San Pedro.

—¡Dios mío! ¡es ella! ¡mi mujer!

—¿Entras?

—Y mi hija?—exclamó el joven.

—Tu hija—exclamó el Santo con invencible emoción—te olvidará; en el cerebro de una criatura no se condensan los recuerdos todavía, porque...

—La tierra, ni un instante más,—interrumpió impetuosamente el joven,—Dios me otorga su gracia; cúmplala.

¡Insensato!—murmuró el portero de la Gloria—sea.

Esfumóse rápidamente aquella figura humana y desapareció, quedando tan sólo como vestigio de su ser una lucecilla oscilante, que tras de ligeras vacilaciones, partió como una flecha hacia aquella masa granujienta que volteaba en el espacio, vestida de gasas multicolores y en torno de un foco deslumbrador.

Cuando San Pedro vióse libre de tal importuno, internóse inmediatamente en la portería del Cielo con el secreto afán de averiguar

en el libro de registro de dónde procedía aquel prototipo sublime de la testarudez. Hojeó rápidamente las páginas hasta dar con la cédula de inscripción y una vez leída, sacudiéndose en su calva frente una palmada magistral, exclamó sonriendo:

—Pero, ¿dónde tenía yo la cabeza?... ¡Si es aragonés!

¡Vaya con D. Miguel Losada! ¡Y no tiene el cinismo de escribir y discursar en las Sociedades Agrícolas, que aspira al bienestar del labrador y del obrero? Nadie dudará que era aquí de absoluta necesidad un nuevo Notario: pues aquí tenéis al bueno de Losada, que desde que lo supo se lanza como un energúmeno en su periódico *El Estradense* á combatir á aquellos que trajeron esta mejora tan indispensable para todas las clases sociales de este Ayuntamiento. La competencia, la rectitud, la ilustración de aquel malogrado amigo el Notario de Oca D. Gerardo de Valenzuela, ya le quitaba de quicio al ver que á pesar de la guerra sorda que le hacía Losada, el bueno de aquel joven le iba minando su clientela sin acudir á actos impropios de uno que se precia en tener un título académico como el señor Losada. ¡Cuánta incorrección cometió!

Pero dejemos aquellas pequeñeces sólo propias de un Losada y vamos con su conducta en la actualidad. Aparece aquí el nuevo Notario D. Victorino Tamé y el primer acto que ejecuta es lo que entre compañeros se califica de innoble. Protesta de que el Sr. Tomé otorgue la escritura de subasta de la nueva Casa Consistorial.

¡Pobre Losada! ¿En qué fundas tu protesta? ¿No sabes que aquí se ansiaba un Notario recto, ilustrado y competente?...

¿Cómo te atreves á pedir en la comunicación al Alcalde que la escritura es nula?

El día 24 del corriente se otorgó la escritura. ¡A ver si te atreves á pedir su nulidad! Nosotros creemos que la nulidad existe y está en aquellos funcionarios que ignoran los conocimientos más rudimentarios de los cargos que ejercen, como es el no saber distinguir los actos nulos de los actos válidos.

El Sr. Tomé y el público debe perdonar los actos cuando se ejecutan por ignorancia, porque no todos los Notarios están obligados á saber todas aquellas disposiciones que atañen á los mismos y menos el Sr. Losada, que se dedica más á escritor público que á la lectura del Derecho. Uf... Uf, y qué escritor público.... Ya confesó él mismo en *El Estradense* que sólo escribía sandeces y gansadas.

DESDE LA HABANA

Las señoras cubanas viudas de militares españoles, han entregado al comandante de la *Nautilus* el siguiente documento:

«Las viudas de militares españoles nativas cubanas, al comandante de la *Nautilus*, D. Salvador Moreno y Eliza:

Hermano, casi nos estamos muriendo de hambre.

¿Por qué no nos consiguen ustedes nuestra interrumpida viudedad?

Sea el último saludo que hoy reciben el nuestro, el de las viudas de los militares españoles leales servidores, casi todos muertos en campaña, acribillados de balas ó destrozados al machete.

Abandonadas y tristes, vivimos en Cuba por no perder los antiguos pabellones que cobijan gratuitamente nuestras noches de lágrimas y nuestros días de privaciones...

Ahí te mandamos á esa dama, defensora de los menesterosos y amiga de los que sufren.

Ella va á secundar el noble esfuerzo de nuestro protector en la Prensa, Joaquín N. Aramburu.

Oyela, señor, y lleva á Madrid, con el eco de su voz que pide justicia para ese olvido, las pruebas fehacientes de nuestra situación precaria.

Nuestros corazones, que se han formado en el amor á la Nación española, no quieren, no pueden creer que haya ingratitud ó privilegios que así nos priven del pan de nuestros hijos, que crecen desmedrados sin apoyo y sin auxilios de ninguna clase, por el sólo hecho de haber nacido de madres cubanas.

—Id á España y cobraréis—se nos dice.

¿Y el dinero para tan largo é incierto viaje?

Los años pasan y nuestras fuerzas decaen para el trabajo diverso y penoso á que nos hallamos entregadas.

¿Qué será de nuestros hijos, sin carrera, sin oficio, sin educación apenas?

Hermanos: ustedes tienen que volver allá una hoja en blanco sobre el amargo libro de cuentas del pasado, tan blanca y de tan altruista concordia como la que acabamos de volver nosotras.

Y escriban en ellas estas palabras:

«Las viudas cubanas de militares españoles vuelven sus ojos á la Nación generosa, en demanda de la reposición de sus Montepíos, perdidos sin culpabilidad cuando la cesación de la soberanía española en Cuba.

¡Que el viaje os sea rápido y la respuesta pronta!

Casa de las Viudas, á 9 de Julio, de 1908.—Dolores de las Reigadas, viuda de Ruistorazo; Altagracia Batista, viuda del coronel Fernández Plaza; Gertrudis Martínez, viuda del teniente coronel Vicente López Muñoz; Serafina Medina, viuda del comandante Manuel Rufz Carmona; Dolores Campos, huérfana de Administración militar; la viuda del coronel Casas». (Siguen las firmas).

TODO ERA UN SUEÑO

Pasando pocos días há por cerca de una iglesia en el momento en

que estaba celebrándose el Santo Sacrificio de la Misa, ví en una de las puertas de la misma, un individuo, que más que ser humano parecía una garduña; me apresuré á preguntar á un famigo (quién era aquél bicho raro y me contestó ¿no lo conoces?... luego continuó es un pulpo tan malo y tan perverso que así como lo ves estando de amanuense de un Notario en un cercano puerto de mar, fingió el extravío de una escritura, pero no llegó á ver realizada su pretensión, gracias á la energía del tal Notario; un pulpo que por una falsificación de una firma, estuvo preso en un pueblo cercano á la Villa de los pusilánimes; un pulpo que se vanagloria de haber llevado á la miseria á más de cuatro familias; un pulpo que sólo goza haciendo daño; en una palabra, un pulpo odiado y despreciado por todo el mundo. Yo me quedé pensativo, pero al poco tiempo no pude menos de exclamar, ese es el Demo, á juzgar por los datos que de él suministró á VOZ DEL PUEBLO ese cegatón de Orense que vende pulpo.

Nos fuimos acercando de nuevo al templo y vimos que ya la gente empezaba á salir y que al hacer algunos la señal de la cruz, el tal Demo desaparecía; en esto dí una vuelta en cama, desperté y quedé pensativo acordándome de lo que el amigo me había dicho; pero al poco rato tuve que convencerme que todo fuera un sueño lo que había pasado.

Sin embargo, encargo á los lectores de VOZ DEL PUEBLO que tengan mucho ojo, pues no dejó de comprender que el Demo es capaz de hacer todo cuanto en sueños me había dicho el amigo, y según los datos del cegatón continúa haciendo de las suyas en la referida villa.

ILARIO.

VIII-25 1908.

CURIOSIDADES

El alquitrán

The Quimical News, dice que el alquitrán es la sustancia más útil del mundo.

Del alquitrán se sacan las más variadas medicinas para combatir la fiebre, insomnio y una porción de padecimientos, así como diversos anestésicos para mitigar ó evitar el dolor en las operaciones quirúrgicas. El médio reproduce con el alquitrán los principios activos de las glándulas animales; la terrible enfermedad del sueño, que tanto preocupa á los africanistas, se cura con derivados de alquitrán, y se espera poder extraer del mismo una medicina para curar el cáncer.

Y no es esto todo. Con el alquitrán se hacen hoy sustancias dulcificantes quinientas cincuenta veces más dulces que el azúcar, se imita el almizcle y el aceite de almendras amargas, la esencia de rosas, la de violetas, la de jazmin y la de heliotropo; se elaboran reveladores fotográficos, se hacen fotografías en colores, se fabrican colores...

humo, se protegen los árboles contra los ataques de los insectos dañinos, y se preservan, en fin, las conservas alimenticias, tan útiles para el marino ó el viajero.

Estadística postal

De todas las naciones del mundo, Inglaterra es aquella en que el tráfico postal suministra mayores ingresos al Erario. Estos sobrepasan en 128 millones de francos á los gastos. Rusia ocupa el segundo lugar, con un excedente de 116 millones; Alemania, con 94; Francia, con 48; el Japón, con 19; España, con 18; Bélgica con algo más de 16; Hungría con 15, é Italia, con un millón.

El correo de los Estados Unidos no procura ninguna renta al Estado; exige para su regular funcionamiento una subvención de 53 millones de francos, y en la necesidad de tan importante suma influye el carácter positivista y práctico de los anglo-sajones trasatlánticos, que no escriben sino las cartas absolutamente necesarias y prescindiendo de aquellas que no se ajustan á ese precioso requisito.

Un nuevo revólver para ciclistas

Siempre se ha dicho que el perro es el amigo del hombre; pero á esto hay que añadir que es también el enemigo del ciclista. Muchas veces, la obstinada insistencia de los canes que siguen furiosos á las máquinas, determinan caídas que suelen ser de fatales consecuencias.

Las bocinas, los látigos, todos los medios inventados hasta ahora no resuelven nada contra este peligro de las carreras. Era preciso inventar algo más expedito, y esto se ha conseguido con el revólver de alarma, que sin peligro para nadie pueden usar los routiers para librarse de la persecución canina.

El revólver se fija en el guía por medio de un mecanismo ad hoc y el ciclista no tiene necesidad de apretar el gatillo ni empuñar el arma para nada; basta con apretar un botón que hace funcionar el resorte del disparador y con ello se producen instantáneamente tantas detonaciones como se deseen, ó mejor dicho, como den de sí las cargas del revólver.

Los proyectiles, como no tienen más objeto que alarmar á los caninos, son de corcho, y no pueden, por tanto, producir á nadie la herida más insignificante. La explosión, en cambio, es violenta y basta, desde luego, á poner en fuga una manada de perros.

Crónica local

Ha visitado nuestra redacción Faro-Miño, nuevo semanario que ve la luz en Chantada.

Correcto y valientemente escrito é inspirándose en la razón y la justicia, viene al estadio de la prensa á combatir la terrible plaga caciquil que empieza á desarrollarse en aquella villa, con caracteres devastadores.

su enérgica y justa campaña y sabe que cuenta con la simpatía de VOZ DEL PUEBLO, que aquí combate denodadamente por extirpar un caciquismo absorbente, que quieren implantar elementos extraños al país.

Larga y próspera vida deseamos á Faro-Miño y queda establecido el cambio.

Se ha encargado del Juzgado municipal de este término el señor D. José Martínez Refeiro.

Se encuentra entre nosotros desde hace días, el empleado de Fomento nuestro queridísimo y simpático amigo D. Severino Trigo.

Conduciendo algunos pasajeros, salió para Vigo el conocido agente de embarques don Jesús Durán.

En un magnífico automóvil de los que hacen el recorrido entre Lugo y Ribadeo llegó á esta villa con su distinguida familia el ilustrado Notario D. Victorino Tomé.

Viene á llenar este funcionario un hueco que desde hace tiempo se hacía notar aquí.

Dámole nuestra más cordial bienvenida.

Se está haciendo el replanteo de las obras de la Casa Consistorial.

El jueves, 27, hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á las distinguidas y bellas señoritas María y Lola Paramés y Mercedes Antón que con la madre de ésta doña Segunda Paramés se hallan en Cuntis pasando una temporada. A las ocho regresaron á aquella villa, sintiendo que su estancia entre nosotros no fuese más larga.

Se ha dispuesto que admitan por las oficinas de Hacienda desde el 1.º de Septiembre los cupones de de las Deudas al 4 por 100 interior amortizable del vencimiento de 1.º de Octubre del corriente año.

Se halla en Santiago con su hija, el decano de las notarías de Madrid don Luis Heras.

En el certamen de bandas populares que días pasados se celebró en Vigo, dieron el segundo premio á la del Porriño. Felicitamos á su director Sr. Giráldez y más individuos que la forman.

El 1.º de Septiembre próximo quedará levantada la veda en todas las provincias del reino, exceptuándose las del litoral cantábrico, incluso las cuatro de Galicia, donde la veda no termina hasta el 15 de Septiembre, conforme á la ley de caza de 16 de Mayo de 1902.

Por Real orden de 22 de Mayo último se ha prorrogado por cuatro años más el plazo de seis que en el artículo 25 de dicha ley se fijó, prohibiendo la exportación al extranjero de toda clase de pájaros y caza mayor y menor, con excepción de los estorninos, tordos y coqueos que pueden ser exportados...

pero sólo del 1.º de Septiembre al 1.º de Marzo.

Queda, pues, subsistente la prohibición hasta 1912.

Según parece, el ministro de la Guerra tiene el propósito de que el libro de texto que han de estudiar los sargentos en su preparación para el ascenso á oficiales sea facilitado gratuitamente por el Estado.

Con el título de *Pro Galicia* se ha constituido en Buenos Aires una nueva sociedad que tiene por objeto el crear y sostener una casa para los pobres.

La prensa española de dicha población publica una larga lista de socios que desde el actual mes de Agosto han empezado á pagar la cuota de un peso, para atender á tan humanitario propósito.

En la mencionada lista aparece ocupando el primer lugar el entusiasta vigués D. Martín Echegaray.

Un americano ha inventado un traje de goma para evitar accidentes automovilistas.

Según el inventor, si ocurre una colisión y sale despedido el viajero, al caer al suelo, bota como una pelota y no se hace ningún daño, sino antes al contrario, experimenta una sensación agradable.

SANTIAGO DE GALICIA

Anuncios preferentes.

Se vende un coche de cuatro asientos. Darán razón, Farmacia de Martínez.

En el comercio del Sr. Valladares se sirven encargos de todo género concernientes al ramo de confitería. Es en esta casa donde ahora nuevamente ofrece al público sus servicios el acreditadísimo confitero que hasta hace poco trabajó en la fonda de Cumotab.

Farmacia de Martínez
DESPACHA RECETAS DE POBRES

A los Agricultores

En el comercio de Antonio Mato hay á la venta una importante partida de abonos químicos.

Precios reducidísimos. No compréis en ninguna casa antes de visitar ésta.

FERNÁNDEZ Y CABANILLA

Agencia de Negocios y Procuraduría
Oliva, 11 - PONTEVEDRA

GRAN TALLER DE PLANCHADO

Pastora Bergueiro.

Servicio esmerado y económico en precios.

2, RUESTRA, 2.

TRABAJOS DE IMPRENTA

Se reciben encargos en la Redacción de este periódico en inmejorables condiciones de calidad y precio.

Sección de anuncios.

LA ESPECIAL

En esta Casa se construye toda clase de calzado con materiales inmejorables.

Venta al por mayor de todo lo necesario para Zapatería.

M. VÁZQUEZ

Calle de la Peregrina

EL MAUSER

GRAN EMPRESA DE COCHES de Antonio Mato

Tiene dos líneas: Una á SANTIAGO y otra á PORTAS.

HORAS DE SALIDA

Para Santiago: 7 mañana y 3 tarde (correo).

Para Portas: 5 mañana.

HORAS DE LLEGADA

De Santiago: 11 mañana (correo) y 7 tarde.

De Portas: 7 tarde.

Administraciones:

EN ESTRADA Antonio Mato

EN SANTIAGO Joaquín Sanmartín SENRA, 3

ÚNICA CASA QUE CUENTA CON UN BUEN SERVICIO EN COCHES DE ALQUILER

Café, Bonda y Ultramarinos

FELIPE BREA TRIGO

Esmerado servicio y precios reducidísimos.

Dispone de habitaciones ventiladas y amplios comedores

Casa especial en cafés y licores de las mejores marcas.

Plaza Principal

ZAPATERÍA MODERNA

MORALES

Gran Taller de calzado

Materiales de primera

Precios muy económicos

3, RUESTRA, 3

THE CROP INCREASER

(El aumentador de las cosechas)

DIRECCIÓN GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Corrida, 55 y 57 - GIJÓN

Labradores:

¿Queréis mejorar y aumentar vuestras cosechas? Pues abonad perfectamente las tierras con abonos naturales ó artificiales siendo preferibles estos últimos, y aplicad á las semillas que habéis de sembrar el producto titulado The Crop Inceaser. Con el constante empleo de este producto acaban por desaparecer las malas yerbas. Pidanse detalles al representante en este Partido judicial D. José Otero Carbia, que vive en Estrada.

VOZ DEL PUEBLO

Se publica todos los domingos de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Estrada, trimestre. 0'60 céntimos.

Fuera, idem. idem idem.

Número suelto. 0'05 idem.